PROHIBIDA SU REPRODUCCION Y/O DIFUSION

DESIGUALDAD S.A. El poder la urgencia de una acció



GERMÁN ALARCO
Universidad del Pacífico

Es el título de la publicación anual que Oxfam Internacional presentó hace pocos días en ocasión del Foro Económico Mundial de Davos, 2024. En su síntesis se anota que desde 2020 la riqueza conjunta de los cinco hombres más ricos del mundo se ha duplicado. En el mismo periodo, la riqueza acumulada de cerca de 5,000 millones de personas a nivel global se ha reducido.

Se señala que una enorme concentración de poder empresarial y monopolístico está exacerbando la desigualdad en la economía mundial. Lo anterior, a base de exprimir a sus trabajadores, evadir y eludir impuestos, privatizar los servicios públicos y alimentar el colapso climático. Las empresas están impulsando la desigualdad y generando una riqueza cada vez mayor para sus ya ricos propietarios.

REDISTRIBUIR

Se propone que, para poner fin a la desigualdad extrema, los Gobiernos deben redistribuir de manera drástica el poder de los milmillonarios y de las grandes empresas hacia el resto de la población. Solo se podrá lograr un mundo más igualitario siempre y cuando los Gobiernos regulen y reinventen eficazmente el sector privado.

En esta nota nos enfocaremos en las propuestas de Oxfam. Entre estas destacan reforzar el Estado, controlar el poder empresarial, mejorar la regulación al sector privado, desmantelar monopolios, reinvención empresarial y aumentar drásticamente los impuestos a las personas ricas y a las grandes empresas.

ESTRUCTURA

El documento tiene cuatro capítulos, precedido por un resumen ejecutivo y dos prólogos: Bernie Sanders, Senador y excandidato presidencial demócrata de los EE.UU. y de Rokeya Rafique, lideresa de una organización de mujeres en Bangladesh.

El primer capítulo aborda la denominada era dorada de la desigualdad donde se analiza el contraste de la inmensa mayoría de las personas y el de la reducida minoría. Asimismo, el gran crecimiento de los beneficios empresariales y su vínculo con el poder empresarial. En la segunda sección se evalúa la nueva era del poder monopolístico que eleva la desigualdad, especialmente de los grandes laboratorios y las empresas tecnológicas. Se concluye que hemos pasado de la democracia a la plutocracia.

El tercer capítulo describe como el poder empresarial fomenta la desigualdad premiando a los ricos. Se analizan en particular dos procesos: privatización de servicios públicos y la evasión y elusión de impuestos. Por último, se postula una economía al servicio de todas las personas, donde se insiste en que el aumento radical de la igualdad de las personas debe ser la prioridad.



RICOS PODEROSOS

Oxfam señala que los más ricos moldean directamente las economías a su favor al influir en las políticas públicas y la legislación. Más del 11 % de los milmillonarios del mundo se han postulado para cargos públicos o se han dedicado a la política. Un estudio sobre las preferencias políticas de unas 3,000 propuestas apoyadas por los ricos tenía más probabilidades de llevarse a cabo que las apoyadas por las personas más pobres.

El poder y la influencia de los súper ricos les ha permitido reducir la parte de la economía que va a parar a la mayoría de las personas, y ha aumentado exponencialmente la parte que recibe la minoría que controla el capital, compuesta predominantemente por los más ricos de todas las sociedades.

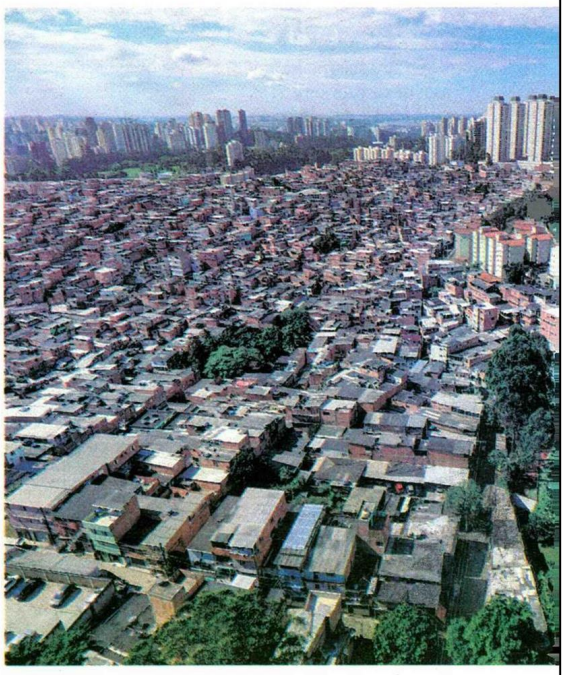
Se anota que un pequeño número de empresas en constante crecimiento ejercen una influencia extraordinaria sobre las economías y los Gobiernos, con un poder desenfrenado para aumentar los precios que soportan los consumidores, presionar a la baja los salarios y abusar de los trabajadores, limitar el acceso a bienes y servicios, frustrar la innovación y el espíritu emprendedor, y privatizar los servicios y bienes públicos a favor de los beneficios privados.

El poder monopolístico se incrementa y ejerce a través de diversas prácticas comerciales, entre ellas: fusiones y adquisiciones; colusión en industrias concentradas; abuso agresivo de la protección de la propiedad intelectual; y acuerdos exclusivos para expulsar del mercado a los rivales y las empresas más pequeñas.

LAS PROPUESTAS

En el documento se propone primero, aumentar drásticamente el nivel de igualdad, tanto a nivel nacional como mundial; y en segundo lugar, frenar el poder empresarial y construir economías que funcionen para el conjunto de la población, sin recompensar exclusivamente a los más ricos.

Los Gobiernos de todo el mundo deben desarrollar planes concretos de reducción de la desigualdad y medir mejor el impacto de sus políticas en la reducción de la desigualdad. Mejorar la calidad de los datos y los métodos de medición de la desigualdad es un primer paso esencial. Todos los Gobiernos disponen de los medios para reducir la desigualdad dentro de sus países, y deben establecer objetivos nacionales y desarrollar planes con objetivos claros y con plazos concretos (un índice de Palma con valor uno).



CONTROLAR PODER EMPRESARIAL

Oxfam sugiere tres maneras concretas, probadas y prácticas de hacer que la economía funcione para el conjunto de la población. Se anota que un Estado fuerte, dinámico y eficaz es el mejor baluarte contra el poder empresarial y puede corregir las deficiencias del mercado. Asimismo, resulta fundamental para orientar y configurar la economía hacia objetivos colectivos.

Un Estado fuerte es proveedor de bienes públicos, regulador de empresas privadas, el principal inversor en varios sectores, y creador y configurador de mercados. Los Gobiernos mitigan los riesgos a los que se enfrentan las empresas y las financian a través de la contratación pública. Establecen los términos bajo los cuales los diversos actores de la economía colaboran para crear